

Visualidades diversales. Maniobras ecológicas desde el Sur re-existente

Belén Pardos

El proyecto cultural 'Diversalitat' pondrá en marcha acciones en materia de igualdad de la diversidad, por segundo año consecutivo. Impulsado por el Vicerrectorado de Cultura y Extensión Universitaria y por la Unidad de Igualdad de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, se trata de una iniciativa compuesta por varias líneas de actuación. La vicerrectora de Cultura de la

UMH, Tatiana Sentamans, explica que entre las actividades programadas en esta edición habrá una exposición de arte contemporáneo, talleres y un nuevo proyecto infográfico de producción propia. Sentamans asegura que se trata de un proyecto complejo, conectado con otro europeo, en el que el objetivo final es formar y sensibilizar a la comunidad universitaria y atender su diversidad.

En el marco de 'Diversalitat', Belén Romero comisaría la exposición titulada 'Visualidades diversales. Maniobras ecológicas desde el Sur re-existente'. El proyecto transversal aborda la diversidad, entendida como fuente inagotable de saberes, experiencias, formas de ver, de ser y de estar en el mundo. La comisaria de la exposición subraya la importancia de abordar el concepto de la diversidad en el ámbito académico, "espacio legítimo de producción de conocimiento", y para contextualizar recurre a la "ecología de saberes" que propone el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos. Para la investigadora, crítica de arte y comisaria independiente, esta exposición supone "un desafío que pretende generar procesos pedagógicos y facilitar el aprendizaje de lo visual y de la práctica artística".

El proyecto cultural 'Diversalitat' fomenta las actividades en materia de igualdad de la diversidad

Pregunta: Cuando se reflexiona en torno a diversidad parece oportuno plantearse el interrogante ya formulado por la profesora de Estudios Culturales, Catherine Walsh: ¿Qué saber, qué hacer y cómo ver? Respuesta: Contestar a estos interrogantes significa involucrarnos. Tener en cuenta y contar con ciertas prácticas artísticas y culturales pensadas desde el Sur. Entendido en el sentido que le atribuye Santos, como metáfora del padecimiento humano sistemático, injusto y continuado, ejercido por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado en el que ambos se han sustentado.

¿Qué sentido adquiere esta exposición en un contexto como el universitario? Pretendemos generar una movida, un movimiento que traiga al interior de la Universidad un sentir con conocimientos, prácticas y vivencias que poseen las gentes en su hacer cotidiano, para posibilitar la vida en condiciones de igualdad y de dignidad. Maniobras políticas, éticas y estéticas de existencia, que no implican

relaciones de exclusión, ni marginación, sino que visibilizan formas de convivencia, diversas, para crear, como propone Santos, una nueva familiaridad con la vida.

¿Cómo se relacionan la naturaleza y el género? Tratar las relaciones entre naturaleza y género implica, necesariamente,

referirse a las relaciones entre naturaleza y cultura. Un tema de reflexión inagotable que ha dado lugar a infinidad de trabajos, teóricos y prácticos, desde múltiples perspectivas y áreas de conocimiento, contextualizados cultural e históricamente.

¿Cómo fomenta el proyecto esa reflexión?

Debatiendo en torno a la separación y oposición entre las categorías de naturaleza y cultura, como paradigma epistemológico y ontológico de la modernidad occidental. Un paradigma que ha servido para producir como naturales marginaciones y opresiones continuadas sobre las mujeres, los pobres, los no blancos o los disidentes sexuales, entre otros. Esta situación ha comportado la desvalorización e invisibilización de sus conocimientos, formas de ser y estar en el mundo.

La dicotomía asimétrica entre naturaleza y cultura.

Sitúo bajo el paraguas de la naturaleza a la mujer, el indígena, lo salvaje, lo subdesarrollado, las emociones, el cuerpo o la superstición, frente a lo ubicado bajo el paraguas de la cultura: el hombre (blanco occidental Universal), lo civilizado, lo desarrollado, la razón, la mente, la ciencia. Las intrincadas relaciones entre naturaleza y cultura constituyen



un territorio en disputa en el que se libran las batallas de las tecnologías del género y la sexualidad, la identidad y el saber, así como la mera consideración de otras políticas y prácticas culturales/sociales diversas, de la diferencia y el disenso.

¿Existen etiquetas de género en la propia naturaleza?

Etiquetar o establecer taxonomías fijas pertenece al moderno arte de catalogar. En los siglos XVIII y XIX las Ciencias Naturales desarrollaron metodologías de trabajo, entre las que se encontraban la clasificación, la denominación y el archivo. En el colegio se nos iniciaba en *El Sistema de la Naturaleza*, de Carl Linneo, publicado en 1735, que logró popularizarse y sentó las bases de la taxonomía moderna. Teníamos como tarea confeccionar herbarios botánicos con especímenes de nuestro entorno más cercano, siguiendo el sistema binomial basado en el género y la especie. Se nos enseñaba la organización de los órganos sexuales de las plantas, establecidos de forma convencional, donde los estambres eran los órganos sexuales masculinos y, los pistilos, los femeninos. El nombre de la especie se adjudicaba a partir de las semejanzas entre diferentes sujetos y el del género, a partir de la semejanza entre diferentes especies.

¿Este modo de conocer clasificatorio y excluyente, se ha cuestionado desde otros territorios o procesos de pensamiento? Estudiosas como Mary Louise Pratt han mostrado cómo, a partir de este sistema clasificatorio naturalista, patriarcal y heteronormativo, el sujeto singular dejó de tener identidad propia, para pasar a formar parte de un sistema clasificatorio homogeneizador. Esta operación se llevó a cabo también en el estudio de los minerales, los animales y los seres humanos. Hay un proyecto artístico llamado *Flori. cultura subversiva*, del colectivo O.R.G.I.A, que conceptualiza críticamente esta cuestión, mediante una maniobra lúdica de subversión del lenguaje enciclopédico, ilustraciones de flores plurisexuales fantásticas o la imagen de la “mujer-bicha”, deshumanizada y animalizada al mismo tiempo como cotorra, víbora, hurraca o arpía. Zoónimos vejatorios para identificar a la mujer metafóricamente con animales, que le atribuyen una característica negativa centrada en los defectos físicos, la capacidad mental o el comportamiento, para convertirla en un icono ruidoso, transgresor y molesto para el patriarcado.

¿Qué implicaciones tiene la explotación de los recursos naturales en la desigualdad? Ya en el año 2011, el Foro Económico Mundial de Davos señalaba que el principal factor de riesgo de la próxima década lo constituirían las inmensas desigualdades sociales. Sin embargo, su principal preocupación seguía centrada en conservar la lógica del desarrollo sostenible. Un modelo que alimenta la acumulación extractivista por desposesión, apuntalada en el abuso y las relaciones de poder asimétricas. Los países del Sur global son los más perjudicados debido a la instalación perpetua de megaproyectos extractivos por parte de países del Norte global, que someten las relaciones sociales, económicas, ecológicas y políticas, a la lógica del capitalismo más depredador. Esta situación implica la rasgadura de los lazos comunitarios, la pérdida de las economías regionales y la merma de la diver-

sidad naturocultural, como la denomina la historiadora de la ciencia, Donna Haraway. De este modo, los territorios donde se establecen son fragmentados y desarticulados de las relaciones locales, para ser insertados en las cadenas globalizadas de las grandes corporaciones.

Las consecuencias de esta fragmentación entre el Norte y el Sur global son muy evidentes. En la actualidad, las crecientes desigualdades han dado lugar a la ampliación de la esclavitud laboral y sexual. La crisis multidimensional en la que nos hallamos se caracteriza por un neoextractivismo que actúa a nivel de explotación de recursos naturales, pero también de recursos humanos, de trabajo, de salarios, de derechos sociales. En definitiva, de mercantilización de la vida, donde las mujeres, los niños, los inmigrantes y refugiados son los más desprotegidos y afectados.

Desprotegidas y desprotegidos a pesar de jugar un papel fundamental en la sostenibilidad de la vida. Las mujeres han

sido indispensables. Si desde los distintos procesos históricos de colonialismo y colonialidad fueron incorporadas a la matriz productiva para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias, en la actualidad, son motor multifunción como parche y mano de obra barata, y como cuidadoras y sostenedoras de la vida de toda la familia. En concreto, las tareas de cuidado son imprescindibles para vivir desde que nacemos hasta que

morimos. Por ello, constituyen una de las dimensiones fundamentales de la sostenibilidad de la vida. De hecho, las mujeres son y han sido las que, en última instancia, han cubierto las necesidades básicas que el sistema económico capitalista heteropatriarcal es incapaz de satisfacer, convirtiéndose en pieza fundamental para su funcionamiento, a pesar de haber sido ignoradas y excluidas del propio sistema ■

En la exposición hay trabajos de videoinstalación, piezas sonoras, videoperformance, muralismo, escultura, fotografía y fanzine

En la exposición hay trabajos de videoinstalación, piezas sonoras, videoperformance, muralismo, escultura, fotografía y fanzine, de artistas y colectivos procedentes de diferentes ámbitos geo-corporal-políticos del Sur global. Entendidos como prácticas culturales y, por lo tanto, como un medio de acción política, un lugar de activismo crítico y creativo, que permite visibilizar la pluralidad de existencias y participar en los debates que atañen a la exclusión social, la generización, la sexualización, la racialización, la violencia genocida o la consolidación de estereotipos.

Belén Romero explica que se trata de un proyecto colectivo, en el que las producciones artísticas son sus compañeras de fatigas, culturalmente activas: “Queremos romper el aislamiento, un fenómeno político que sucede, como explicaba Hanna Arendt, cuando a un ser humano le es destruida la más elemental forma de creatividad humana, que es la capacidad de añadir algo propio al sentido común”.

ALGUNAS OBRAS DE VISUALIDADES DIVERSALES

Nadie atraviesa la región sin ensuciarse.

Regina José Galindo (2015). (Guatemala). (1)

Pieza de videoperformance en la que se evidencia la tragedia social que vive la población migrante guatemalteca y de otros países de la región en su huida de la pobreza, el terror y la violencia feminicida y genocida. La situación de su cuerpo frágil y vulnerable en el centro de un lodazal, metáfora de una realidad deshumanizada, material y simbólica, habla de un cuerpo político colectivo, construido con las experiencias de otros y extrapolable a un horizonte global de violencia y sufrimiento. En palabras de la autora "En Centro América, la primavera es eterna, así como el conflicto y la lucha. Vivimos empantanados. Para cruzar Centro América hay que cruzar la muerte y entonces, se llega a la vida".

Xochiquetzal y Mictlancihuatl.

Rurru Mipanochia (2016). (México). (2)

La ilustradora y fanzinera representa a dos deidades prehispánicas. Explora las relaciones entre los cuerpos y las prácticas sexuales considerados socialmente como abyectos, y la mitología precolombina, con un rico imaginario lleno de fantasía y colorido. Trabaja desde las disidencias sexuales para poner en tela de juicio el estereotipo de belleza impuesto a través de los medios, así como, también, algunos ritos sexuales que se practicaban entre mexicas y mayas. Desafía a repensar el cuerpo, a reorientar la mirada mediante la exploración de lo propio, de lo individual y, a su vez, a través de lo ajeno, a reivindicar las identidades diversas.

La amenaza.

Elio Rodríguez (2016). (Cuba). (3)

De la serie Con la guardia en alto, un conjunto de imágenes digitales, en las que tomando como base el lenguaje publicitario, introduce elementos perturbadores que desestabilizan el orden mediático y desafían la visibilidad hegemónica que se constituye en prácticas regulatorias de producción de existencia. Se trata de una crítica encarnada que surge de la propia experiencia como sujeto "inmigrante y negro". Subvierte los códigos con los que se enuncia el poder del Estado, adueñándose del lenguaje y de la imagen a través de la ironía y de la parodia. El potencial simbólico de la cita logra evidenciar el régimen de visibilidad e invisibilidad que este instituye. El mismo lenguaje que deshumaniza al sujeto y lo construye en la exclusión y en la marginalización es el que contiene el germen de nuevas posibilidades de enunciación: imágenes que articulan críticamente lo que significa "habitar el mundo" e "inhabitarlo", desde su experiencia personal, debido al modo en que se construyen los cuerpos, se organiza el espacio, se promulgan las leyes y se estructuran las políticas del Estado.

Ecosex Wedding (videoperformance).

Annie Sprinkle y Elizabeth Stephens (2018). (EEUU). (4)

A modo de collage, recrean sus performances de bodas ecosex en las que han implicado a miles de colaboradores y participantes en ocho países. Forma parte de un nuevo campo de investigación "Sexecology", en el que exploran los lugares donde la sexología y la ecología intersectan en la cultura, en el arte, la teoría, la práctica y el activismo. La idea surgió cuando el Tribunal Supremo de California dictaminó que las parejas del mismo sexo no podían estar legalmente casadas. Entonces, como activistas "Occupied Weddings", organizaron catorce bodas en el transcurso de varios años y países, a las que asistieron más de tres mil quinientas personas. Cada año han incorporado un tema y un color de los chakras. En sus invitaciones de boda no piden regalos materiales. En su lugar, invitan a la gente a colaborar con en la creación del evento.

En la exposición participan, también, el colectivo **INVASORIX** (México) con la pieza sonora *¿Les duele la cara de ser tan gñerix?* (2018) y la ilustradora y fanzinera **Gelen Jeleton** (España) con *"bellum Europa", no era "la bella Europa". Y me equivoqué dos veces.* (2018).

